
GRITOS EN PLASTILINA

EL DOLOR HUMANO A TRAVÉS DE LA ANIMACIÓN Y LA MÚSICA

Adrián Encinas Salamanca

Historiador Stop-Motion

Quien hace unos años se lanzara a animar figuras de plastilina como método para dar rienda suelta a su imaginación, y con mucho tesón llegara a levantar nada menos que el Goya al mejor cortometraje de animación en 2007 (por *El viaje de Said*), nos presenta ahora una historia conmovedora sobre un hombre capaz de escuchar el sufrimiento social, con un poder de audición que va mucho más allá de lo humanamente posible. El realizador y profesor de cine Coke Rioboo vuelve a poner el dedo en la llaga con *El Ruido del Mundo*, gracias a una inmejorable animación en plastilina sobre cristal y a una profunda banda sonora, en un cortometraje que está triunfando en festivales internacionales a la vez que cosecha estupendas críticas.

Who was launched a few years ago to animate clay figures as a method to unleash his imagination, and who with a lot of determination won in 2007 the Goya Award for the Best Animated Short Film (for *The trip of Said*), now he presents a touching story about a man who can hear the social suffering, with a hearing power that goes far beyond what is humanly possible. The filmmaker and film professor Coke Rioboo rubs salt again into the wound with *The noise of the world*, thanks to an excellent clay animation technique on glass and a deep soundtrack, which come together in a short film that is winning prizes at festivals and receiving great reviews.

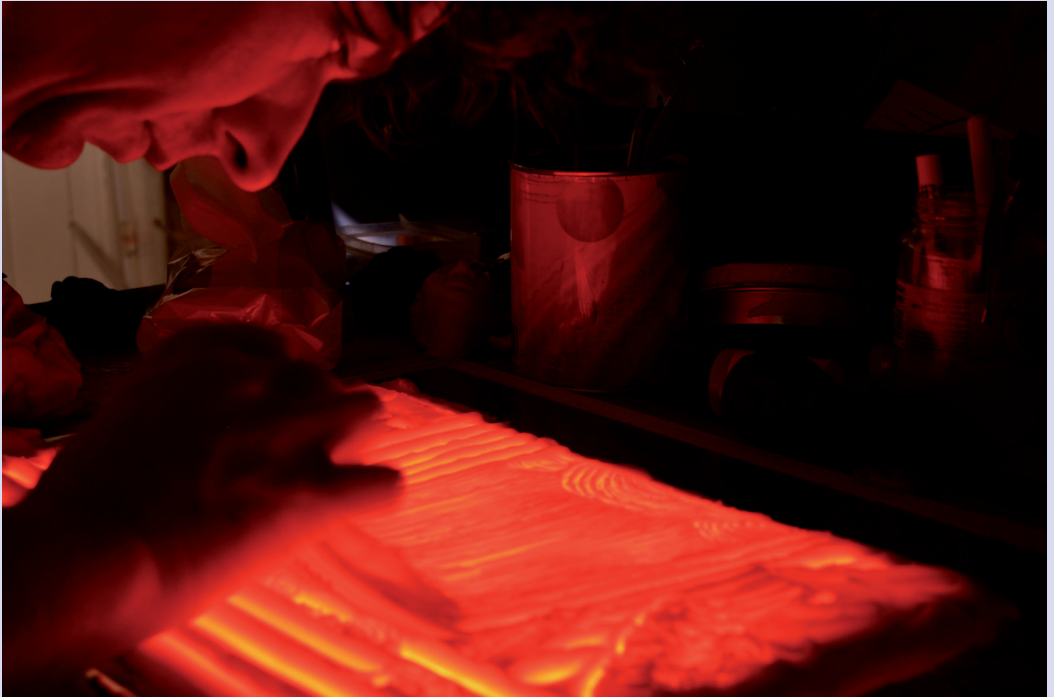


Fig. 1 – Coke animando a oscuras

En un mundo dominado por lo digital, donde el píxel es el caballo de batalla, aún quedan héroes dispuestos a luchar contra nuestro aburrimiento a golpe de cine creado mediante procesos analógicos. Así, con plastilina entre las uñas e infinitas dotes de paciencia, Coke Rioboo se levanta de nuevo del set de animación con una nueva pieza que desafía tanto a la técnica más antigua de animación, la siempre impactante stop-motion, como a las conciencias más vagas. Como no podía ser de otro modo, *El Ruido del Mundo* ha llegado al mundo gritando y pataleando. ¡Quedan avisados!

01

Introduciendo la magia

Entre *El Viaje de Said*, cortometraje con el que Coke consiguió un nombre (inter)nacional en el

mundo de la animación y que ilustra con gran acierto las penurias de un inmigrante con sueños de viajar a nuestro folclórico país, y *El Ruido*, han pasado siete largos años. Tiempo que puede parecer inmenso, aunque lo es menos si descubrimos que ha sido padre —de una criatura de carne y hueso, ¡no vayan a pensar ustedes que Coke solo da a luz cortometrajes!—, que se ha dedicado al trabajo para publicidad —participando en anuncios de televisión de gran calidad, como aquel realizado para Telefónica en el que mejoraba el genial concepto de la mujer animada en la cama en un plano fijo cenital para el rompedor videoclip del tema *Her Morning Elegance* de Oren Lavie—, y sobre todo dando cursos y talleres de animación en países tan remotos como India, Senegal, Marruecos, Guinea Ecuatorial, México, Venezuela, Irán y Egipto, a la vez que lo alternaba con el profesorado en la modalidad de animación de la Escuela de Cinematografía y del Audiovisual de la Comunidad de Madrid (ECAM).



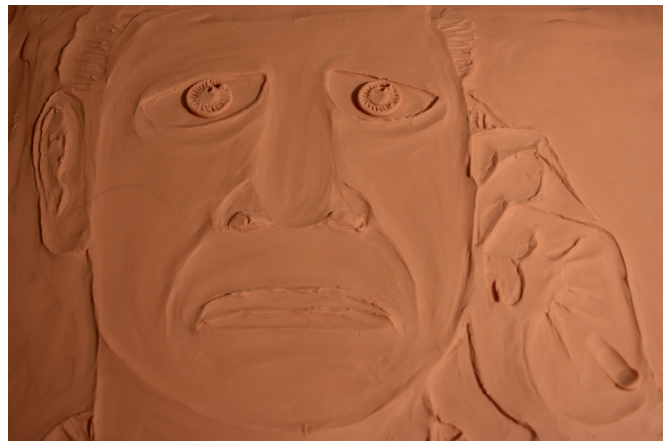
Fig. 2 – El espacio de trabajo

En los ratos libres que le dejaban sus quehaceres familiares y laborales, Coke siguió practicando en el mundo de animación, planeta en el que sentía que le quedaban muchas técnicas por investigar. Así se puso a animar con arena, acrílicos —usando como lienzo incluso la panza embarazada de su mujer!—, personas, y, cómo no, plastilina. Y entonces llegó a algo nuevo, o al menos poco explorado, con lo que se sintió inspirado para contar una nueva historia: plastilina sobre cristal. Una técnica mil veces más tediosa que la animación de muñecos, pero que le permitía parar un plano cuando quisiera para poder volver a poner con él cuando sus obligaciones se lo permitieran.

Las ideas brotaban constantemente en su cabeza de rizado pelo, pero quería que lo que tuviera que contar fuera algo potente y con capacidad para remover la cabeza de los espectadores. Empezó a tirar de vivencias, de su extraordinario sentido auditivo hacia la música y de su compromiso social hacia las injusticias normalmente

silenciadas. ¡Boom! El primer guion del corto ya estaba creado. Ahora solo había que pulir las rebabas y estaría listo para ser pintado. Con plastilina. Sobre cristal. Y a la luz de abrasantes focos.

Fig. 3 – Aspecto de una plancha sin iluminar desde abajo



02

La técnica, la música y los apoyos laborales y sentimentales

De modo muy resumido, como una buena sinopsis oficial, esto es lo que cuenta *El Ruido del Mundo*: “El cortometraje narra la historia de Héctor, un compositor que sufre un extraño y agobiante mal: puede escuchar todos los ruidos del mundo de manera simultánea. A través de la música tratará de encontrar una cura a su desesperación.”

Esparciendo los materiales por un lado, el storyboard por otro y dejando espacio para la cámara, colgada firmemente del set, rueda cada plano desde una posición ultra-cenital, la luz, que viene desde la parte inferior, y el cristal, en el medio de todo este meollo, Coke hace crujir los nudillos y chasquear su espalda, se relaja escuchando alguna canción que le lleva casi al nirvana y, entonces, solo entonces, se lanza a coger un pedazo de masa aceitosa y coloreada para esparcirla por el cristal.

La técnica solo consiste en mover la plastilina sobre el cristal fotograma a fotograma. Falso. Hay que trabajar movimientos de cámara, improvisados o apoyados en vídeos que Coke previamente ha grabado, o en animaciones 3D realizadas por su colaborador Álvaro Granados; jugar con la profundidad y luminosidad, escar-

bando en la pasta con el siguiente concepto: a mayor grosor de la capa, menos luz la atraviesa, y viceversa; además de darle una coherencia visual al conjunto, utilizando cambios de plano que se alejen lo máximo posible de la socorrida *cortinilla de estrella* que Homer utilizaba en un mítico episodio de *Los Simpson*. Con todo ello, y después de tres años de rodaje, Coke era capaz de realizar un fotograma cada 15 minutos o incluso una hora, dependiendo de la complejidad del plano, llegando a una media de 30 segundos al mes. Dato a tener en cuenta: el cortometraje tiene una duración de 13 minutos.

Aunque la animación *de paso de manivela* —como la llamaba Don Segundo de Chomón— es un proceso por lo general solitario, un duelo del hombre contra la materia, Coke ha contado con el apoyo de su inseparable mujer y productora del corto, Lourdes Villagómez; de colaboradores habituales como Sergio Catá, que trabajó ayudando a guionizar la historia, montando los resultados animados

y dando vida al muy recomendable “making of” titulado *El Domador de Ruidos*; así como de decenas de internautas y amigos que aportaron su granito de arena, o mejor dicho, su trocito de plastilina, a la campaña de “crowdfunding” con la que se logró terminar la obra.

La música, pilar alrededor del cual se mueve parte importante del engranaje interno de Rioboo, es la aguja con la que todos los retales



Fig. 4 – Cartel de la película

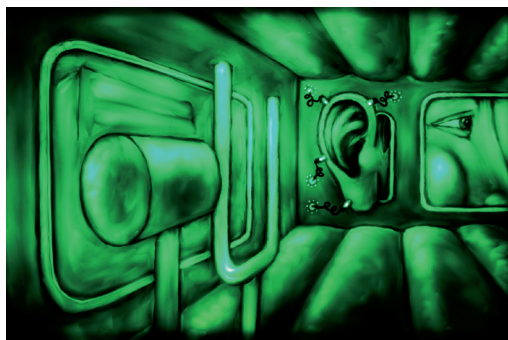


Fig. 5 – Aspecto de una plancha iluminada



Fig. 6 – Rioboo trabajando en un complicado fotograma

animados son convertidos en el todo uno final. Desde su estado embrionario, Coke ya tenía ideas de cómo quería que sonara el conjunto, y poco a poco sus dotes de compositor fueron perfeccionando las melodías, hasta que cobraron el tono desesperante, acorde con las escenas que, de forma brutal, se suceden ante nuestras pupilas. La partitura hace que el mensaje llegue del oído al alma. Bombas, violencia de género, abusos, cargas policiales, etc., están ahí por mucho que nos queramos meter debajo de la manta. Coke no tiene reparos en mostrar estas desgracias tal y como son.

03

El producto final

El horno pita anunciando que el pastel está listo para ser consumido, por cuantos más comensales mejor. Coke es un hombre generoso y no quiere que nadie se quede con hambre, así que, armado con una figurada metralleta, porque Coke es un tío pacífico, se lanza a disparar DVDs a cuanta propuesta festivalera se ponga por delante.

Los resultados de esta siembra no se están haciendo esperar: Premio del Público en el Festival 3D Wire de Segovia, Segundo Premio en el Festival Internacional de Huesca,

Segundo Premio al Mejor Cortometraje en el Festival de Cine de Madrid-PNR, Mejor corto de animación en el Festival Fascurt de El Masnou, Mención Honorífica en el festival Baixada Animada (Brasil), Premio a la mejor animación profesional categoría internacional, en el Festival de Animación FIDA (Chile), entre una lista que crece cada día más y que podéis seguir en la actualizada página de Facebook oficial del cortometraje.

La vida de Héctor, el protagonista de la historia, podría pensarse que se condensa en la propia obra audiovisual, pero nada más lejos. Sus creadores están buscando nuevas formas de enseñársela al ruidoso mundo a través de nuevas plataformas, como el cómic o en formato exposición, en el que se muestre todo el proceso que hay detrás de cada uno de los fotogramas que componen los más de 18.000 que componen el conjunto. ¡Permaneceremos atentos!

© Del texto: Adrián Encinas Salamanca

© De las imágenes: Coke Rioboo



Biografía

Adrián Encinas Salamanca (Madrid, 1986) es Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Su contacto prematuro con el cine de Ray Harryhausen hizo que aflorará en él una inquietud por el cómo y el porqué de la animación fotograma a fotograma, que se materializó en 2006 en la creación del blog *Puppets & Clay*, dedicado en exclusiva al mundo del stop-motion. Además ha colaborado en festivales de animación nacionales como Animayo, Animadrid y 3D Wire, impartiendo charlas sobre stop-motion, ha colaborado en el catálogo de la exposición STOP MOTION DON'T STOP, y ha escrito tanto en libros (*El Cortometraje Español en 100 Nombres*), en revistas (*FX Magazine*, *Stop-Motion Magazine*) y en fanzines (*DATA*, *Amazing Monsters*), tratando esta centenaria técnica de animación desde diferentes puntos de vista. Asimismo, es miembro fundador de STOP-MOTIA, asociación de amantes del stop-motion.

E-mail

puppetsandclay@gmail.com

Enlaces de interés

ENCINAS SALAMANCA, Adrián, “EL RUIDO DEL MUNDO, entrevista a Coke Rioboo”, en <http://puppetsandclay.blogspot.com.es> [14/11/2013].

GARCÍA, David, “Un mundo de ruido y dolor”, en <http://www.yorokobu.es> [5/9/2013].

EL RUIDO DEL MUNDO, página web oficial: <http://www.elruidodelmundo.com/>